

Texto- Salmo 9:1-20

Título- La esperanza de nuestra confianza

Proposición- Necesitamos reconocer lo que Dios ha hecho en el pasado, para poder tener la esperanza de Su ayuda futura.

Intro- Hoy regresamos a un estudio que empezamos hace un poco más que un año- el estudio de los salmos. Ustedes recuerdan que, cuando empezamos a estudiar los salmos, yo dije que no íbamos a estudiar todos los salmos consecutivamente, 1-150, porque tomaría más que 3 años, nada más predicando un salmo cada domingo. Lo que estamos haciendo es estudiando el libro de los salmos en secciones- la vez pasada estudiamos los Salmos 1-8, y en los próximos meses ahora vamos a estudiar los Salmos 9-18. Y la idea es intentar a estudiar algunos salmos cada año para ayudarnos en nuestro entendimiento de los salmos, para ayudarnos en nuestro canto a Dios, para ayudarnos en nuestra adoración a Dios, y para ayudarnos en nuestra oración a Dios. Porque así son los salmos- fueron escritos para cantar, para orar, para ser usados en la adoración pública y privada de nuestro Dios.

Como vimos, sería muy difícil escoger un solo tema para todo este libro, que incluiría a todos los 150 salmos. Algunos han intentado, pero nadie está de acuerdo de exactamente el mismo tema. A mí me gustaría que pensemos de esta manera- que en los salmos encontramos el alma del cristiano clamando a su Dios. Algunos salmos claman a Dios en alabanza, otros en adoración, otros en lamento, otros durante el tiempo de prueba- pero en todos los salmos vemos el alma del cristiano clamando a Dios- y nosotros podemos usarlos aún hoy en día de la misma manera- podemos clamar a nuestro Dios en adoración, en alabanza, en oración, en lamento, en tiempos difíciles, usando los salmos inspirados.

Hoy vamos a estudiar el Salmo 9, un salmo de David, como leemos en el título- recordando que los títulos de los salmos también son inspirados. Y David aquí compuso un salmo que podemos dividir y entender en dos partes. La primera parte de este salmo es alabanza, ante todo- alabanza de quién es Dios, y de lo que ha hecho en el pasado. La segunda parte es una oración, una petición, que Dios siga protegiéndole de sus enemigos.

Este es un salmo que habla, entonces, de nuestra confianza y nuestra esperanza. Habla de la confianza y esperanza que necesitamos tener en Dios para poder orar correctamente, para poder pedir correctamente cuando estamos en tiempos de angustia y aflicción. Cuando nuestra confianza está en Dios, en quién es, y en lo que ha hecho en el pasado, entonces esto nos va a dar esperanza para nuestras pruebas presentes y futuras. Podemos tener la esperanza en Dios, en la victoria en Él debido a la confianza en quien es y en lo que ha hecho en el pasado.

Así que, necesitamos recordar y meditar en quien es Dios, y en lo que Él ha hecho por nosotros y por Su iglesia en el pasado, para poder tener la confianza y la esperanza de Su ayuda en las pruebas presentes y futuras. Y cuando tenemos esta confianza y esperanza, podemos alabarle con corazones gozosos, y pedirle y orar a Él con corazones confiados.

Entonces, en este Salmo 9 quiero que aprendamos de nuestra necesidad de alabar al Señor por lo que ha hecho, y por la esperanza que tenemos de lo que ciertamente hará, para darnos la confianza en lo que Él

está haciendo ahora en nuestras vidas. Es decir, necesitamos reconocer lo que Dios ha hecho en el pasado, para poder tener la esperanza de Su ayuda futura.

I. Alabamos a Dios por lo que ha hecho en el pasado- vs. 1-12

Este es el tema de los versículos 1-12, pero especialmente de los primeros dos versículos del salmo. David no empieza inmediatamente con la petición, sino empieza en alabanza gozosa a Su Dios [LEER vs. 1-2]. Estos son los dos versículos que apenas cantamos- recuerden la importancia de cantar los salmos- y lo que cantamos hoy es algo fácil, es algo que espero que podamos estar cantando toda esta semana, y así seguir alabando a nuestro Dios por quien es.

Porque esto es el enfoque de David en estos dos versículos- está alabando a Dios por quién es- es Jehová, el Dios personal del pacto, es el Altísimo, el Dios soberano sobre todo y sobre todos. David dice “me alegraré y me regocijaré en Ti”. Esto es siempre lo primero- alegrarnos y regocijarnos en Dios, en quien es- alabarle simplemente porque es Dios. Y es solamente después que le alabamos por Sus acciones, por lo que ha hecho, como David dice en el versículo 1, “contaré todas Tus maravillas.” ¿Cuáles son Sus maravillas? Pues, todo lo que Dios hace es una maravilla- la obra de la creación, la obra de la salvación, la obra de la preservación diaria de Sus hijos- todo lo que el Dios maravilloso hace es maravilloso, y por eso deberíamos constantemente alabar a Dios con todos nuestros corazones.

Así aprendemos cómo deberíamos siempre empezar nuestra adoración a Dios, ya sea aquí en la iglesia o en privado- siempre empezamos con alabanza a Dios, por quién es y por lo que ha hecho. Así aprendemos cómo deberíamos siempre empezar nuestras oraciones a Dios, ya sea aquí en la iglesia o en privado- siempre empezamos con alabanza a Dios, por quién es y por lo que ha hecho. Aun sin leer el resto de este salmo, podemos usar estos primeros dos versículos como un ejemplo, un patrón, de cómo alabar a Dios en cualquier momento, en cualquier situación- cuando todo va bien, y también cuando las cosas son difíciles, cuando estamos bajo persecución- como es el caso de este salmo. Siempre, en cada momento de adoración a Dios, en cada momento de oración a Dios, necesitamos enfocarnos en cuán maravilloso es ÉL, en cuán maravillosas son Sus obras, y alabarle con nuestras bocas y nuestras vidas- porque Él merece toda la honra y toda la gloria.

¿Alabamos a Dios así? ¿Tenemos el hábito de entrar a la presencia de Dios en alabanza, primero- o inmediatamente con peticiones? ¿Reconocemos la maravilla de quién es, y de lo que ha hecho? Necesitamos examinarnos, y examinar la manera en la cual adoramos y oramos a Dios, y estar seguros que estamos siguiendo el patrón bíblico de siempre empezar con alabanza a nuestro Dios, quien merece siempre toda la gloria.

Pero David no termina su alabanza a Dios con el versículo 2- en los versículos 3-6 vemos cómo David recuerda lo que Dios ha hecho en el pasado, y cuenta esto, alaba a Dios por esta obra, para que tenga la confianza y esperanza que necesita para los problemas presentes y futuros [LEER vs. 3-6]. Aquí vemos que Dios ha demostrado Su poder y Su soberanía en proteger a David, e Israel, de sus enemigos- ha protegido a ellos, y ha vencido a los enemigos. Específicamente vemos en el versículo 5 que Dios reprendiste a las naciones- que habla de Su declaración divina de juicio sobre ellos- Dios destruiste al mal- causó que pereciera- y Dios borraste su nombre eternamente y para siempre- los enemigos han sido removidos completamente, hasta que su nombre es olvidado.

Entonces, David sigue alabando a Dios, pero en estos versículos de manera más específica- está contando a sí mismo, y a otros, lo que Dios ha hecho en el pasado, que es lo que le da la confianza y esperanza para sus problemas actuales y futuros.

Y en los versículos 7-10 vemos cómo David describe lo que Dios hará [LEER vs. 7-10]. David confía en que Dios no cambia, que va a seguir haciendo lo que ha hecho, que va a seguir protegiendo a Su pueblo y destruyendo a Sus enemigos. Y por eso, como leemos en los versículos 9-10, Dios es un refugio para el pobre, refugio en tiempo de angustia. Todos pueden confiar en Él porque Él desampara a los que le buscan.

Hermanos, estas promesas no eran solamente para David, no eran solamente para Israel hace miles de años. Dios no ha cambiado, y la confianza que David tiene aquí, la confianza y la esperanza de escribir lo que Dios hará, y alabarle por lo que hará, es una confianza y una esperanza que nosotros podemos tener también. Como vimos hace 8 días, no sabemos lo que va a pasar en 2018- no sabemos lo que va a suceder en nuestras propias vidas, en nuestras familias, en nuestro país. Pero hay una cosa segura- tenemos un fundamento firme, tenemos una roca, un refugio, un castillo, una fortaleza. Dios es nuestro refugio, hermanos- es refugio para nosotros en tiempo de angustia. Nosotros que conocemos Su nombre podemos confiar en Él, porque Jehová, nuestro Dios, no desampara a los que le buscan. Esta es nuestra confianza para el año nuevo.

Y David termina esta primera sección del salmo con más alabanza [LEER vs. 11-12]. Dios es Dios- ha hecho grandes cosas- hará más grandes cosas- y por eso, nosotros que confiamos en Él, nosotros que hallamos en Él nuestro refugio, deberíamos cantarle, deberíamos contar a todos lo que Él ha hecho, porque no nos olvida, porque no nos ignora, porque nos protege y va a seguir protegiéndonos de los enemigos.

Te pregunta- ¿alabas a Dios constantemente, por quién es, por lo que ha hecho, y por lo que ciertamente hará? ¿Alabas a Dios en todo momento? ¿Cantas a Dios aun cuando tu corazón está perturbado? ¿Reconoces que Dios tiene el control de todo, que es un Dios perfecto y soberano y por eso podemos confiar en Él en nuestros problemas actuales y futuros?

Si no, si no es tu hábito, si no es tu costumbre vivir en constante alabanza a Dios, siempre meditando en quién es y en lo que ha hecho, pues no vas a tener la confianza y esperanza que Él va a ayudarte en el presente y en el futuro. Muchas veces esto es nuestro problema- olvidamos quién es Dios, y olvidamos lo que ha hecho, lo que puede hacer, y lo que ciertamente hará, porque es un Dios fiel, es un Dios protector, es un Dios todopoderoso.

Pero esto es precisamente lo que necesitamos hacer- y por eso empezamos así- por eso este salmo empieza así- con alabanza primero, con una meditación en quién es nuestro Dios, en Su poder y Sus maravillas. Esto es primero- porque ahora vamos a ver la segunda parte del salmo- la oración, la petición. Y tenemos la tendencia a brincar el primer paso e ir directamente a esta parte, y siempre pedir y rogar a Dios.

Y es correcto pedir y rogar a Dios, como vamos a ver- pero el primer paso es primero- si no estamos contentos en Dios, si no confiamos, si no tenemos esperanza en quién es y en lo que ha hecho y en lo que ha prometido hacer, no vamos a poder orar correctamente.

Pero bueno, suponiendo que ya entendemos la importancia del primer paso, vamos a continuar con esta segunda parte del salmo-

II. Oramos a Dios con esperanza de Su ayuda futura- vs. 13-20

Entonces, en primer lugar vimos que necesitamos alabar a Dios por lo que ha hecho en el pasado- y ahora aprendemos que necesitamos orar a Dios con esperanza de Su ayuda futura. Recordamos que la esperanza bíblica es diferente que la esperanza mundana- si esperamos que no llueve mañana, o esperamos que no habrá tráfico mañana, es un puro deseo- no sabemos si va a suceder o no, y no tenemos control si lo va a suceder o no. Pero la esperanza bíblica es diferente- cuando la Biblia habla de esperanza, es una esperanza segura- estamos seguros que lo que Dios dice sí va a suceder, y por eso tenemos esperanza, confianza.

Entonces, vamos a ver cómo David clama a Dios, cómo ora a Dios. Leamos los versículos 13-14 [LEER]. David pide por misericordia, pide que Dios le rescate de sus enemigos. Es una petición sencilla y clara. Así podemos orar a Dios, así podemos rogar a Dios cuando estamos sufriendo persecución, cuando estamos bajo ataque de los enemigos de Dios- podemos rogar por misericordia, que Dios mire nuestra aflicción y que nos levante.

Pero fíjense en algo muy importante aquí- ¿cuál es el motivo de David en esta oración, cuál es la razón por la cuál quiere ser levantado y rescatado de sus enemigos? ¿Para su propia comodidad? ¿Para que él no sufra más? No- versículo 14- pide todo esto “para que cuente yo todas Tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion, y me goce en Tu salvación.”

Esto es increíble, hermanos- porque, así como David, nosotros también clamamos a Dios, oramos a Dios por misericordia, para ser rescatados de la persecución de los impíos- y esto es válido. Pero normalmente oramos así para que estemos en paz- para que no suframos más- para que la vida esté más cómoda. Pero David no ora por esta razón- tiene otro propósito- ¡él quiere ser rescatado y levantado para que él pueda contar las alabanzas de Dios a todos- él quiere ser rescatado y levantado para que pueda gozarse más en la salvación!

Necesitamos meditar en esto, hermanos. Necesitamos preguntarnos, “¿qué es mi motivo en la oración, por qué quiero ser rescatado y no sufrir más tal persecución?” Por supuesto, no queremos sufrir- pero la razón básica por nuestra petición del rescate de Dios debería ser para que podamos alabar a Dios más, contar más de Sus maravillas, y vivir en el gozo de nuestra salvación.

Y después de orar así, después de rogar a Dios así, ¿qué hace David? No sigue en duda, no lucha con la idea que tal vez Dios no lo va a hacer- no, David otra vez habla de su confianza en Dios, en lo que sabe que Dios va a hacer para responder a su petición. Y David tiene esta confianza porque no está orando egoístamente, no está orando solamente por él, sino está orando con propósitos y motivos correctos.

Por eso en los versículos 15-18 habla de lo que Dios va a hacer. Tal vez parece que está hablando otra vez del pasado, en los versículos 15-16, pero es nada más una manera de escribir con confianza- tiene tanta confianza que Dios va a hundir las naciones en el hoyo que hicieron, que van a ser juzgados, que habla en tiempo pasado. Pero la idea es que David no tiene ninguna duda de que esto va a pasar- que los malos

serán trasladados al Seol, que Dios no va a olvidar el menesteroso, que no va a olvidar al pobre, al necesitado.

Fíjense por un momento en el tipo de juicio que van a recibir los malos, como David lo cuenta en los versículos 15-16 [LEER]. Vemos aquí que los planes malos de los impíos van a regresar a ellos- ellos van a caer en el hoyo que han hecho, van a ser atrapados en la red que ellos escondieron. Así es con los incrédulos, con las personas sin Dios. Tenemos un buen ejemplo de esto en el libro de Ester- Amán, el enemigo de los judíos, preparó una horca para Mardoqueo, porque le odió y estaba planeando a recibir permiso del rey de matarle. Pero ¿recordamos lo que pasó? ¿Quién fue ahorcado en esa horca? Amán mismo- su plan regresó a él, cayó en el hoyo que había preparado.

Esto es lo que pasa con los enemigos de Dios- no siempre lo vemos inmediatamente, pero hay consecuencias para la persona que rechaza la salvación en Cristo, y más consecuencias para aquellos que conscientemente planean a destruir al pueblo de Dios.

Dice que ellos van a ser trasladados al Seol- que puede referirse solamente al sepulcro, hablando de la muerte- o puede referirse al infierno, la muerte eterna. De cualquier forma, el aviso es claro- no vale la pena ser el enemigo de Dios. No puede ser más peligroso.

Considérate a ti mismo- porque a lo mejor no te ves como enemigo de Dios, sino te ves como una persona básicamente buena, una persona que sí cree en Dios, pero nada más no eres tan fanático y radical como algunos otros. Pero sin Cristo, sin el arrepentimiento de tus pecados y la creencia que solamente puedes ser salvo por la gracia de Dios y la sangre de Cristo, tú también vas a ser sufrir este castigo de los enemigos de Dios- vas a perecer eternamente en el infierno.

Mira, no me da nada de placer decirte que vas al infierno si sigues en tus pecados- pero tengo que avisarte, porque es un tema demasiado importante. David tampoco escribió estos versículos porque disfrutaba la destrucción de los malos- y nosotros no deberíamos leer estos versículos así tampoco. Es interesante que en medio de hablar de lo que va a pasar con los malos, en medio de hablar de su destrucción, encontramos las dos palabras hebreas, Higaion y Selah, al final del versículo 16. La palabra Selah hemos visto antes- habla de una pausa, un descanso en la música. Higaion habla de que es el momento de meditar tranquilamente en lo que apenas ha sido escrito. Las dos palabras juntos, entonces, nos dicen que, en este punto en el salmo, necesitamos meditar en lo que dice, tomar un momento y pausar y pensar y meditar.

Y lo interesante para mí es que estas palabras de pausa y meditación no vienen después del versículo 18, cuando David termina hablando de la destrucción de los malos, sino en medio del mismo tema. Es como que David dice, “sé que esto parece muy duro, muy difícil- entonces, descansémonos un momento, tomemos una pausa, y meditemos en el justo juicio de Dios.”

Porque es algo solemne- la destrucción de los enemigos de Dios (un tema que vamos a ver muchas veces en los salmos), es algo que el hijo de Dios nunca debería tomar a la ligera. Es serio pensar en cualquier persona, aunque muy mala, siendo echada al infierno. Nunca deberíamos sentir placer carnal en el juicio de los enemigos, aunque sabemos que es para bien.

Y esto es un tema muy solemne y muy serio para cualquier persona aquí que sigue en su pecado y en su rebeldía en contra de Dios, que sigue sin creer en Cristo como el único camino a Dios y a la salvación. Toma un momento, ahora, y medita en lo que será tu destino, si no te arrepientes, si no crees en Cristo, si no dejas de confiar en tus buenas obras para merecer la salvación. Los malos serán trasladados al infierno, así como todas las gentes que se olvidan de Dios.

Y la otra razón por la cual deberíamos pausar y meditar en esta sección es para producir la humildad en nosotros, los cristianos- deberíamos pensar, “así era yo, y así todavía sería yo, si no fuera por la gracia de Dios.” Nunca pienses en, y mucho menos ores por, la destrucción de los malos, de los enemigos de Dios, sin primero recordar y meditar en el hecho de que así eras, antes de tu salvación- también eras malo, muy malo, un enemigo de Dios- y solamente por la gracia de Dios no vas a recibir el castigo que tanto mereces. Es decir, usamos verdades así, no para regocijarnos que los malos van a recibir lo que merecen, sino para dar gracias a Dios que Él nos ha salvado, y que no vamos a recibir lo que naturalmente merecemos.

Y David termina esta sección con otra petición, rogando a Dios en los versículos 19-20 [LEER]. El salmista termina con un clamor final a Dios, que se levante, que ayude, que muestre a las naciones, a los hombres criaturas, que no son nada, que solamente Él es Jehová, y que ellos deberían temerle.

Habla dos veces aquí de los hombres, usando palabras que enfatizan la fragilidad, la debilidad del hombre- que no se fortalezca- que reconozca que es solamente un hombre. Que conozcan las naciones que no son sino hombres- no son Dios, no controlan todo- están bajo la mano soberana de Dios.

Así deberíamos orar nosotros, hermanos- cuando estamos bajo ataque, cuando sufrimos la persecución del mundo, podemos orar, “¡Levántate Dios! ¡Muestra a Tus enemigos que no son sino hombres, pero que Tú eres Dios, Jehová, el Soberano de todo! ¡Rescátame por el amor de Tu nombre!”

Aplicación- Entonces hermanos, que sigamos aprendiendo cómo adorar a Dios, cómo orar bíblicamente, usando este salmo. Aunque David escribió este salmo hace miles de años, es muy aplicable para el pueblo de Dios hoy en día. Estamos en una guerra espiritual, hay enemigos espirituales en todos lados, y necesitamos la ayuda de Dios. Y tenemos confianza y esperanza que vamos a recibirla, cuando meditamos en quién es nuestro Dios, y en lo que ha hecho.

Y la cosa más importante que Él ha hecho para darnos la confianza que va a rescatarnos y protegernos, es cuando mandó a Su hijo al mundo hace 2,000 años para vivir y morir por nuestros pecados. ¡Cristo ha vencido el pecado, Cristo ha vencido la muerte, nos ha salvado, y estamos en Él! - por eso tenemos confianza, por eso tenemos esperanza, porque Cristo es el vencedor- el vencedor de todos nuestros enemigos.

Por eso podemos glorificar a Dios con nuestra alabanza, por eso podemos disfrutar de nuestra salvación, por eso podemos tener la confianza y la esperanza en nuestro Dios, y saber que, aun en las tribulaciones y pruebas más difíciles, Dios está a nuestro lado, y va a ayudarnos.

Entonces, necesitamos aprender cómo alabar a Dios, cómo meditar siempre en quién es y en lo que ha hecho, para poder tener la confianza y esperanza para rogarle por Su ayuda en las tribulaciones actuales y futuras.

Pero una vez más, si estás aquí, y no puedes alabar a Dios por quién es, porque no le conoces- si no puedes alabar a Dios por lo que ha hecho, porque no sabes lo que ha hecho- si no tienes la confianza que Dios va a ayudarte en el presente, porque nunca te has sometido a Su reinado, esto es lo más importante para ti. No puedes salir de aquí confiando en Dios para la ayuda con tus problemas si no has confiado en Él para tu destino eterno, si piensas que no le necesitas porque eres básicamente bueno. ¿Estás listo para la muerte? ¿Seguro? ¿A dónde vas?

Puedes tener confianza completa en Dios, en el Soberano de todo, porque Él mandó a Su único Hijo precisamente para que personas como tú puedan tener la vida eterna. Cree en Él, confía en Él, y te va a salvar- y después vas a poder alabarle como tu Dios, por la salvación que te ha dado.

Y finalmente, la mejor cosa que podemos hacer, saliendo de este lugar y empezando nuestra semana, es orar este salmo, aprender cómo orar conforme al patrón bíblico que encontramos en este salmo. Como lo hicimos la vez pasada, cada miércoles, en el culto de oración después del domingo de estudiar un salmo, vamos a aprender prácticamente cómo orar el salmo. Lo hicimos el año pasado y fue de muchísima bendición- así que, espero que todos lo hagan una prioridad estar aquí los miércoles para que podamos aprender cómo orar los salmos, cómo orar más bíblicamente.

Pero de manera muy breve, este es el patrón que encontramos en este salmo, para ayudarnos a orar. Necesitamos empezar con la alabanza- ante cualquier otra cosa, antes de las peticiones, necesitamos enfocarnos en quién es nuestro Dios, en lo que ha hecho, y honrarle y glorificarle y alabarle. Podemos ser específico, y usar ejemplos de lo que Dios ha hecho- ejemplos en la historia, pero también ejemplos en nuestras propias vidas.

También podemos decir lo que creemos que Dios va a hacer en el futuro, basado en Sus promesas, y contar las maravillas de Dios a nosotros mismos, y a todos. Y al contar estas maravillas de Dios, naturalmente nuestros corazones van a estar animados a creer más, a confiar más, en este Dios. Vamos a poder decir como David, que Él es nuestro refugio, vamos a poder creer completamente que Dios no desampara a los que le buscan. Podemos orar esto, y creerlo, porque es la promesa de Dios.

Y después podemos empezar con nuestras peticiones, con nuestra necesidad de ser rescatados y preservados de los enemigos de Dios. Recordemos que no oramos así para que vivamos sin problemas, en comodidad, sino para que podamos contar más de las maravillas de Dios, para que podamos gozarnos en la salvación. Podemos orar por la destrucción de los enemigos de Dios, pero sin sentir placer, reconociendo que así éramos antes de que Dios nos salvó.

Y en tiempos de gran angustia podemos terminar así como este salmo termina- “¡Levántate Dios- te necesito- no puedo sin Ti- sé mi refugio, sé mi roca, rescátame y ayúdame en esta tribulación!” Y puesto que hemos meditado mucho en quién es Dios, puesto que hemos reconocido Sus grandes obras en el pasado, vamos a poder confiar y esperar, y saber que Dios va a responder.

Que oremos así hermanos, usando este salmo inspirado como nuestro patrón, y confiar y esperar en nuestro Dios.

Preached in our church 1-7-18